

LA EDUCACION DE ADULTOS (Aspectos teórico-prácticos)

Manuel Alb. Sandí Murillo

INTRODUCCION

El Adulto, frase cargada de gran contenido ha estado sujeta a una serie de situaciones que le hacen hoy el centro de la educación de Adultos dentro del marco de la educación permanente.

El adulto como tal, está sujeto, a una serie de variaciones tanto psicológicas como ambientales que le hacen moldearse dentro del contexto en cual se desenvuelve. El grado de madurez alcanzado por el estado mismo de ser adulto hace y fortalece su personalidad, así como también es el período donde se asientan una serie de expectativas con un sentido más formal, ordenado y menos cargado de subjetivismo e individualismo.

La Psicología está llamada a jugar un gran papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje del adulto, de modo que permite su conocimiento integral como educando y como educador. La educación de adultos de acuerdo a sus diversas acepciones ha estado y de hecho está, sujeta por los diversos países, instituciones y gremios, a una serie de actividades que le enmarcan desde la alfabetización hasta la educación permanente, pudiendo ésta ser considerada dentro del marco de la educación formal y no formal.

En la Educación de Adultos, el hombre debe ser sujeto y no objeto de la educación, de ahí que, ésta debe ser un instrumento de conscientización, de cambio y de socialización. Debe considerarse como uno de los factores esenciales del desarrollo económico y como el indispensable insumo inicial

del proceso que ha de llevar sucesivamente el desarrollo de los recursos humanos al desarrollo de la producción y de ahí al aumento del nivel de vida, cuya fuerza liberadora no puede negarse.

EL ADULTO

Los especialistas en el campo de las disciplinas relacionadas con la psicología, la orientación y otras similares, han llegado a ubicar el estado adulto de un individuo, cuando éste ha superado la etapa de adolescencia. El ser adulto se enmarca en un período de años, que va de los 20 a los 30 años, el cual en ciertas circunstancias se puede adelantar en la vida de un individuo o iniciarse en la edad madura de éste. Algunos especialistas lo señalan entre los 17 y 20 años.

Para nosotros el adulto se puede ubicar dentro del contexto social, una vez que toma responsabilidades y se desenvuelve como tal, dentro de una sociedad, con lo cual el hombre ha alcanzado una mayor estabilización interna y externa para consigo mismo y para con lo que le rodea e interactúa constantemente. Pero aunque el adulto llegue a alcanzar esta estabilidad, siempre hay una serie de situaciones que rodean a la persona, que influyen sobre ella y que le permiten o le condicionan a cambiar en determinadas situaciones su criterio y hasta su forma de pensar y, por qué no, hasta de actuar.

Ese equilibrio interno que ha alcanzado la persona adulta, algunas veces se puede ver afectado

por situaciones económicas, de status social, el grado de responsabilidad adquirido ante la sociedad en que se desenvuelve, tanto en el grupo familiar como en la comunidad.

Para fines de estudio y mayor comprensión del proceso de desarrollo de la persona, se ha tenido que recurrir a una clasificación por etapas, desde que nace hasta que muere.

Para Folliet el adulto ideal tiene que haber concluído su crecimiento al mismo tiempo en todas las dimensiones, las del cuerpo y las del espíritu, las de la sexualidad y las del sentimiento, las de la razón y la de la moralidad.

Goellin define al adulto como un ser maduro cuyo desarrollo afectivo, mental, sensorial, motor y sexual se ha completado, aunque a veces no muy bien.

Kholer sitúa al adulto como salido de la adolescencia y en camino hacia la vejez; ser en desarrollo histórico con quien continúa, o debería continuar, la individualización de su ser y de su personalidad (1).

Según el tipo de sociedad en la cual se desarrolla el individuo, se encuentra influenciado por algunos aspectos, que contribuyen en la adquisición del grado de adultez, con lo cual pareciera que el medio externo en el que se desenvuelve el adulto desde que nace, contribuye al equilibrio o desequilibrio en el estado total de la persona.

Esto se ve bastante claro una vez que, en la mayoría de los casos, la persona se ve influenciada en términos generales por el aspecto jurídico-administrativo del país, sociedad, grupo o comunidad.

Desde el punto de vista orgánico, el individuo alcanza su grado de adultez una vez que ha llegado a una diferenciación, parcial o total de tal forma que, se puede ser adulto físicamente, socialmente, profesionalmente; se puede serlo parcialmente, se puede ser adulto sin estar maduro y se puede probablemente en muchos casos envejecer sin haber alcanzado el grado óptimo de adultez.

El adulto como tal, tiene sus propios ideales, sus propias frustraciones y sus propias características, que difieren en contenido y apreciación de las metas o ideales que tienen los niños y los adolescentes.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, juega un papel muy importante la psicología del adulto y, dentro de ella, la psicopedagogía y la

orientación como elementos básicos en la educación de adultos y del adulto mismo.

Los cambios acelerados a que está sometido el mundo, producto de una tecnología cada vez más avanzada, condicionan la adaptación de la persona a ellos y como consecuencia, en el aspecto tecnológico y educativo, la escuela y las personas cada vez se encuentran más atrás, lo que implica una total revisión de los planes y programas de estudio, de las políticas educativas y de la adopción de una alternativa moderna en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la educación permanente.

El adulto está sometido a una serie de cambios que influyen constantemente sobre su persona, el organismo como todo ser viviente está sujeto a una serie de evoluciones y adaptaciones físicas y fisiológicas, de modo que estas mismas funciones vitales se verán afectadas con el transcurso de las diversas etapas por las que debe pasar la persona desde que nace. Estas funciones comienzan a mermar conforme se avanza en el estado de adulto hacia la vejez, situaciones que son primordiales sobre todo para el proceso de enseñanza-aprendizaje en el adulto, y que el profesor y la metodología que se emplee debe tener muy en cuenta. Lo anterior no quiere decir que la capacidad de aprender del adulto sea nula o que no pueda llevarla a cabo; lo que se quiere dar a entender es que hay una cierta limitación, más que de todo, de carácter orgánico, que puede interferir en ese aprendizaje que, como es lógico, se da en otras etapas anteriores con mayor fluidez.

Una diferencia bastante significativa en el proceso de aprender entre el adulto y joven ó niño, está en la capacidad de producción, es decir, el adulto está en una posición más ventajosa en el aspecto de la producción en cualquier situación dada.

Cualquiera que sea el cambio de la capacidad de aprender después del período máximo, la capacidad misma es menos importante en la enseñanza del adulto que otros diversos factores. Los cambios fisiológicos imponen ciertas limitaciones a la enseñanza, especialmente respecto del elemento tiempo (como descubriera Lorge).

Tanto Thorndike como Lorge tienden a coincidir en que cualquier adulto puede aprender casi todo lo que quiera a cualquier edad, así como lo hubiera

hecho en el momento de su máxima capacidad para aprender, si dedica el tiempo suficiente a esa tarea y no espera aprender tan rápidamente como lo hiciera antes.

Las experiencias de aprendizaje anteriores, parecen influir notablemente en la adquisición de conocimientos del adulto. Cuanto mayor experiencia haya tenido un individuo en aprender nuevas materias, mayor será la facilidad con que podrá encarar otras (2).

Cuanto mayores sean las dotes intelectuales y el volumen de la educación, menos pronunciada será la declinación en la capacidad de aprender. La actividad intelectual continúa mediante la imaginación creadora, de manera que el aprendizaje continuo es uno de los principales medios para retardar la declinación de las aptitudes mentales, lo cual se afirma en el sentido de que el aprendizaje es la mejor cura para la incapacidad de aprendizaje de un adulto. La ocupación es factor importante que incide sobre la capacidad de aprender de un adulto, debido a que estas ocupaciones que exigen un despliegue de habilidad mental o actividad intelectual, tienden a conservar durante más tiempo la habilidad o aptitud, en contraposición con aquéllos que no la han usado en forma continua.

Si bien es cierto que el adulto mantiene una determinada actitud hacia el aprendizaje, éste no se produce sólo por una causa espontánea, sino que el aprendizaje está siempre dirigido hacia alguien, en el caso del adulto podemos decir que el aprendizaje está condicionado por la forma como ha sido impartido o programado de acuerdo con los intereses y las motivaciones del mismo, lo que indica que el interés y la motivación son fuerzas importantes en el aprendizaje.

Es fundamental por parte del educador el conocimiento profundo de las principales manifestaciones del adulto, lo cual le facilitaría una mayor comprensión del educando adulto y de sus manifestaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, manifestaciones que son producto de una personalidad ya formada en base a una serie de situaciones vividas por él y que han modelado una serie de actitudes y conceptos sobre sí mismo y sobre los demás.

En la etapa adulta, la persona ha alcanzado, si se quiere, una integración social completa, de modo que tiende, en términos generales, a renun-

ciar en parte de su Yo personal para compartirlo con los otros, lográndose también a este nivel un grado de responsabilidad bastante elevado, por una propia convicción, a la integración social y a la interacción con los demás miembros de la sociedad, comunidad o grupo social en el cual se desenvuelve, con lo cual amplía el círculo social y de acción preocupándose más directamente de los problemas y necesidades de sus semejantes, tratando de compartir más de su vida, con el fin de tener satisfacciones comunes.

Es factible encontrar dentro del adulto que ha alcanzado su madurez, una personalidad más predispuesta a solucionar y a aceptar con una mayor predisposición todo aquello que se le presenta como adverso, pudiendo enfrentar las situaciones con una perspectiva mucho mejor que aquellos otros que no han alcanzado esta etapa.

Es fundamental en la personalidad del adulto, el conocimiento de sí mismo, lo que se refleja en la condescendencia con los demás, es decir, el adulto con una personalidad madura encuentra en sus actuaciones en favor de los demás, una satisfacción, acentuándose en éste, una personalidad definida, que le permita una mayor y mejor interacción con los demás.

El adulto posee en términos generales un comportamiento equilibrado, de continuidad y persistencia en la orientación de la conducta, con lo cual se llega a determinar un equilibrio tanto emocional como psíquico. La solidez de esta organización no se revela solamente por la resistencia a los ataques del exterior y su persistencia ante los obstáculos que encuentra, sino también por su flexibilidad y sus posibilidades de adaptación.

El adulto no cede ante cualquier sugestión ni a la más ligera presión, ni se da por vencido cuando encuentra oposición, ya que, si es necesario, sabe aceptar el conflicto y la lucha (3).

Ser adulto implica, entre otras cosas, perseverar en la acción, aceptar sus propias limitaciones, saber relativizar los hechos, mantener su autonomía y asimilar la soledad que le embargara en algunas ocasiones.

El adulto tiende bastante a acentuarse en criterios sociales, de ahí que la madurez se considera como el ingreso a un status definitivo, sin embargo, los umbrales de mayoría o de madurez varían de acuerdo a los estímulos que

están influyendo sobre la persona, el grupo o sociedad y obteniéndose también cambios bastante significativos entre un mismo campo.

Aparte de los criterios legales, se podría definir el estado adulto por referencia a ciertos umbrales psicobiológicos o psicosociológicos:

1. A nivel físico, ser adulto significa sentirse bien con su cuerpo, que ha tomado una forma estable.
2. A nivel intelectual, el adulto compensa una cierta lentitud de asimilación por una mayor exigencia en materia de comprensión y de integración de conocimientos teóricos y prácticos.
3. A nivel de sentimientos, el adulto atiende al otro y se muestra capaz de establecer una relación amorosa completa, asociando la ternura a las efusiones del cuerpo.
4. A nivel de la personalidad, la madurez está marcada por la posibilidad de ser responsable de su propia conducta, de controlar sus impulsos y de actuar de una manera autónoma y realista;
5. A nivel profesional, la madurez está marcada por la posibilidad de organizar su vida en función de un objetivo y de mantenerse en el camino elegido (4).

Lo anterior nos lleva a la siguiente deducción: la personalidad está bastante relacionada con el estado adulto del individuo, que es donde ésta termina de formarse o de moldearse; la madurez es el resultado de esas condiciones, es decir, que el grado de madurez se puede alcanzar antes de ser completamente adulto o bien después de llegarlo a ser. Es así como el individuo pasa por una serie de procesos biológicos, psíquicos y sociales desde que nace hasta que muere. La personalidad va ligada a ese mismo concepto y así, la madurez llega a constituirse como una conquista progresiva de la persona que se circunscribe dentro del marco general de su adaptación constante con el medio en el cual se desenvuelve.

La personalidad se halla en cuanto hace y piensa un individuo, es la diferencial resultante de la reunión y confrontación de todas sus diferenciales. Una sola conducta nunca hace transparentarse más que una combinación de la personalidad con las exigencias propias de esa conducta en una

situación determinada.

Otras conductas harán aparecer otras combinaciones, hasta tal punto que la personalidad sólo se revela en la multitud de las reacciones del ser humano ante la multitud de sus situaciones. Desde el punto de vista práctico la personalidad del individuo ocupa el primer plano, porque ella constituye para nosotros el núcleo al que se vinculan todas las propiedades psicológicas del ser humano (5).

El adulto, en el proceso de educación tiene su propia particularidad, ya que tanto el proceso educativo como el sistema encargado de la educación de adultos, tienen sus propios objetivos y, por lo tanto, toda la metodología y tratamiento del adulto en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe orientarse en función de las expectativas, actitudes y aptitudes del mismo, no sólo en el aspecto personal e individual, sino también para su relación con la comunidad y el grupo.

LA EDUCACION DE ADULTOS:

Algunas precisiones sobre terminología:

En cuanto al significado del término educación de adultos, dista mucho de ser unívoco y preciso.

Para algunos, la educación de adultos consiste en: matricularse en un curso, seminarios, conferencias, o bien asistir a un centro nocturno, ya sea de educación inicial, primaria, secundaria o superior, así como otros cursos de educación profesional, preferentemente en horas de la noche.

Una serie de instituciones facilitan esa necesidad de aprender, las cuales están íntimamente relacionadas con la persona, tales como el sindicato, la iglesia, la industria, o fábrica, organizaciones comunales, hospitales, etc. El trabajo educativo al que aspira cada uno de los adultos está directamente relacionado con el campo en el cual se desenvuelve o bien otro campo, con deseos de superación y promoción personal; este deseo de adquirir conocimientos puede variar desde una educación básica hasta una superior y compleja.

Las Instituciones de educación superior entre otras, ofrecen cursos, programas de actividades

variadas, como contribución a la expansión propia de la actividad de enseñanza, e igualmente, se organiza en función de los programas de la educación de adultos.

Otras Instituciones ministeriales y gremiales contribuyen a estas actividades, fortaleciendo los programas de educación de adultos.

La educación puede contribuir al proceso civilizador y a la subsecuente liberación del espíritu y de la mente, o puede fortalecer nuestra tendencia a la barbarie y a ayudar a forjar, eslabones más fuertes en la cadena de esclavitud impuesta por la sociedad y por uno mismo. Nuestra inclinación a clasificar y rotular todo y a sentirnos incómodos, a menos que todo se encuentre en una pulcra división categórica, ha dado por resultado que se piense de la educación como algo bueno. Pero si la educación del adulto es inclusiva, involucrando cualquier experiencia organizada, no organizada o desorganizada que tengamos, entonces puede ser buena, mala o ni una cosa ni otra, dependiendo de nuestras metas, de la naturaleza de nuestras experiencias y del uso que hagamos de las mismas (6).

Aunque por educación de adultos se puede entender cualquier tipo de experiencia, sistemática o no, que genere aprendizaje, actividades que como señalamos anteriormente se pueden desarrollar en base a diversas actividades, esto se le debe considerar una nueva actividad propia del aprendizaje y está relacionado con la actividad de aprendizaje por parte de los encargados de la enseñanza en los adultos.

La educación de adultos muchas veces se ha entendido como únicamente aquella que es impartida en los centros escolares y que es dirigida, impartida y evaluada por maestros e instructores especializados o no en este campo educativo. No se puede pretender que ésta sea el único agente en el proceso de la educación de los adultos y, mucho menos, con los adelantos modernos sobre las diferentes especialidades. Se puede considerar la escuela y el maestro como una parte importante en el proceso, pero no la única. Sin duda la escuela ha contribuido en el adulto a dos cosas fundamentales, la primera a fortalecer el proceso de continui-

dad abandonado en cualquier etapa del aprendizaje y, en segundo término, a ser el agente causante de esa deserción o abandono de la escuela, que se acentúa en la educación de adultos cuando ésta sigue los condicionamientos tradicionales de la enseñanza.

El tipo de educación sistemática, si bien debe recurrir al maestro, éste debe seguir el proceso de enseñanza de los adultos, apartándose de los moldes tradicionales y convencionales, para convertirse en un agente de cambio, capaz de contribuir conjuntamente con el alumno adulto a un máximo de comprensión y utilidad de lo que enseña y se aprende para fines comunes y de amplia satisfacción, tomando como base las necesidades del adulto y del grupo de adultos.

Otro tipo de aprendizaje al cual está sujeto el adulto constantemente es aquel que se relaciona con su experiencia diaria, de todo aquello que le rodea, que es parte integral de su ser, con lo cual convive e interactúa en el grupo o fuera de él. Este tipo de aprendizaje, que puede dejar paso a la experiencia, puede ser positiva o negativa, pero como tal se presenta en forma espontánea, no planificada, ni estructurada, es decir, se está constantemente adquiriendo experiencias e incorporándolas a nuestro aprendizaje o conocimientos.

Qué es educación del adulto que todos necesitamos? Sencillamente, puede ser cualquier clase de aprendizaje que acreciente su caudal de conocimiento, que cambie sus actitudes, sus puntos de vista y sus opiniones, que amplíe sus perspectivas o que altere su comportamiento (7).

Para el autor Verner Coolie la educación de adultos está relacionada directamente con el ambiente educativo formal, en el cual se reduce al mínimo el elemento accidental que propone el autor Bergevin antes citado.

Este medio surge cuando un agente educacional determina una secuencia de tareas que utilizan procedimientos de aprendizaje específicos para ayudar al adulto a lograr un objetivo mutuamente satisfactorio.

Cualquiera que sea la forma, contenido, duración, ubicación física, o auspicio, una actividad se identifica como educación para adultos cuando forma

parte de un programa educativo sistemático y planificado dedicado a ello (8).

De manera que no se puede circunscribir la educación de adultos solamente a la acción de la enseñanza en base a un ambiente formal, sistemático, ya que es un proceso de condicionamiento en el que se sumerge el alumno adulto; de sobra está comprobado que no es solamente de modo sistemático como se aprende o se educa a una persona, sino que más bien muchas veces se aprende más fuera de la enseñanza tradicional o reglada, máxime si esta enseñanza no es motivada y orientada de acuerdo a las necesidades del adulto.

Si se quiere, el sistema tradicional de enseñanza de los adultos viene más bien a ser una especie de apoyo al ordenamiento lógico de una serie de cosas aprendidas, pero esto no puede realizarse en función de un sistema rígido, expositivo o desinteresado, todo lo contrario, quien enseña, debe ser guía, orientador, capaz de motivar al máximo las inquietudes del alumno, pasando éstos a ser el núcleo central de aprendizaje por medio de la participación, el diálogo y el trabajo individual y creativo.

La educación de adultos en el sentido estricto de la palabra, ha estado sometida a una serie de presiones generadas de acuerdo no sólo a las políticas estatales de cada país, sino también de acuerdo a las recomendaciones de los organismos internacionales y de los propios pedagogos especializados en este tipo de enseñanza, de ahí que se hable de Educación Popular, Universidades Populares, Extensión Universitaria, Alfabetización funcional, Educación Recurrente, reciclaje, alfabetización, educación formal, educación no formal, educación de adultos y modernamente de educación permanente. Cada uno de estos términos, usados de acuerdo a políticas de cada país o sistema educativo, han cumplido total o parcialmente un cometido, un objetivo a realizarse en determinado espacio de tiempo.

En la educación de adultos, el hombre debe ser sujeto y no objeto de la educación, de ahí que la educación de adultos debe ser un instrumento de concienciación, de cambio y de socialización; instrumento mediante el cual se logra una integración en el sentido de que, mediante el ejercicio cotidiano de la práctica social, tienda a crear una sociedad educativa y consciente de los valores de solidaridad nacional animada por ciudadanos que

evolucionan socialmente en su medio.

La educación de adultos es uno de los factores esenciales del desarrollo económico y el indispensable empuje inicial del proceso que ha de llevar sucesivamente del desarrollo de los recursos humanos al desarrollo de la producción y de ahí al aumento del nivel de vida, cuya fuerza liberadora no puede negarse.

En definitiva, cualquiera que sea la forma en que se imparta la educación de adultos, ésta debe estar enfocada a las necesidades prioritarias del adulto, esencialmente en el medio en el cual se desarrolla mutuamente, con el cual está inmerso y del cual es parte fundamental; el grupo y la comunidad.

No hay que perder de vista que paralelo al desarrollo económico, político y social de un país o una región, el adulto como tal es parte fundamental, pero siempre y cuando ésta se considere como parte principal de todo ese desarrollo, es decir, que sea sujeto y no objeto del proceso educativo y de los fines de la educación del adulto.

La educación de adultos por su propia concepción ha tenido que evolucionar teniendo que irse separando de la educación tradicional y consecuentemente de los métodos a que estaba sometida la instrucción de los adultos.

Desde el momento en que se comenzó a pensar en una educación de adultos sistematizada y dirigida por el estado, de acuerdo a sus moldes preestablecidos, se enmarcó dentro de los patrones educativos de la enseñanza oficial. De ahí que los cursos se impartieran en forma escolarizada desde la básica hasta la superior, especialmente en horas nocturnas y sobre todo influenciadas por la metodología empleada para niños y adolescentes en la enseñanza primaria y secundaria. Siendo este tipo de educación rígida, teórica y casi nada evolutiva y práctica, da como resultado una deserción o abandono de los cursos de adultos en los primeros días o semanas de asistencia, dado que la incentiva-ción y motivación estaban ausentes de los programas de estudio, así como tampoco se tomaba en cuenta las necesidades del adulto y la realidad del medio en el cual se desenvolvía.

Frente a estas estructuras mentales, ideológicas, culturales y metodológicas, se constituye progresivamente en nuevo tipo de educación del adulto. Nació y tomó impulso al margen de las vías tradicionales de la escuela y la

Universidad, en los colegios populares, en las organizaciones de enseñanza mutua, en las instituciones de educación obrera y cooperativa, en los movimientos y asociaciones de educación popular, etc... A través de las experiencias de estas instituciones inéditas tomó cuerpo lentamente un nuevo modelo de relación educativa. El adulto que participaba en una actividad de formación o de estudios ya no era un alumno sometido a unas disciplinas que le eran ajenas, que recibía unos conocimientos de fuentes extrañas. De ser un mero objeto de educación, que en un principio la situación de todo lo enseñado, pasó a convertirse en sujeto de su propia educación (9).

La educación de adultos por su misma evolución y por la trayectoria de cambio que tiene la educación en general, está sujeta a la evolución constante, a la flexibilidad, a la innovación y a la constante investigación para proyectarse en base a situaciones concretas a favor del adulto.

La educación de adultos se debe, entre otras cosas, el desarrollo de la dinámica de grupos, la utilización de medios audiovisuales y las investigaciones sobre el ocio. De este horizonte han salido igualmente las reflexiones fundamentales y las propuestas relativas a la educación permanente, concebida como principio de coherencia y continuidad. Los elementos más conscientes y más abiertos a la innovación, han descubierto que la educación de los adultos se vería irremediabilmente frenada en su expansión si la primera educación, la del niño y adolescente, permanece en su estado actual (10).

La educación de adultos no debe dejar de lado por ningún momento la integración definitiva de la mujer en todos los aspectos al proceso educativo, así como también a las clases más abandonadas y menos privilegiadas de cada país o región.

Es importante la creación de asociaciones y otras instituciones que sean capaces de fortalecer los proyectos, programas y otras actividades rela-

cionadas con la educación de adultos para tratar de lograr una participación activa en la elaboración de políticas y proyecciones educativas en todo país.

La educación de adultos como factor de democratización, está sujeta a una serie de variantes en base al desarrollo o expansión cuantitativa de la misma, que especialmente se hizo sentir a partir de la década de los años sesenta, en la cual se incrementó sustantivamente el número de adultos en los diversos proyectos, programas y actividades de la educación de adultos, sin embargo, el resultado de la expansión por sí misma no conduce necesariamente a la democratización como tal.

Las personas que se benefician de la expansión de la enseñanza no obligatoria son con gran frecuencia las ya privilegiadas; a quienes ya tienen se les da más. En muchos países hay gran número de adultos que no disponen de posibilidades de educación o que no aprovechan las que se les ofrecen. De esta manera, una expansión puramente cuantitativa puede aumentar las desigualdades sociales en vez de disminuirlas. Reviste capital importancia que los adultos moldeen su propia educación a fin de alcanzar sus propios objetivos y satisfacer sus propias necesidades. Los adultos menos favorecidos y que sienten menos estímulos en orden a la educación suelen ser los que poseen poca o ninguna educación básica. Entre ellos figuran los grupos menos favorecidos, tales como las comunidades rurales aisladas, los trabajadores migrantes, las personas de edad avanzada y los deficientes físicos y mentales. Los nuevos objetivos de la educación no pueden alcanzarse solamente por medios didácticos, sino que requieren cambios exteriores al sistema educativo en toda la sociedad. Al mismo tiempo, una sociedad en evolución presupone un sistema sensible y flexible de educación (11).

A modo de resumen sobre lo que es la educación de adultos, en cuanto a su expresión lo recoge una de las proposiciones o recomendaciones a la Conferencia convocada por la UNESCO en Nairobi, 1976, y que dice:

La expresión "educación de adultos" designa la totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual sea el contenido, el nivel o el método, sean formales o no formales, ya sea que prolonguen o reemplacen la educación inicial dispensada en las escuelas y universidades, y en forma de aprendizaje profesional, gracias a las cuales las personas consideradas como adultos

por la sociedad a la que pertenecen desarrollan sus actitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del hombre y una participación en un desarrollo socio-económico equilibrado e independiente (12).

BIBLIOGRAFIA

- Berguevin, Paul. *Filosofía para la Educación de Adultos*. (México D.F.: Edit. Asociadas S.A. 1975) p. 158.
- Coolie, Verner y A. Booth. *Educación de Adultos* (Argentina, Buenos Aires: Edit. Troquel. 1971) p. 135.
- Lengrand, Paul. *Introducción a la Educación Permanente*. (España, Barcelona: Edit. Teide. 1973) p. 169.
- León, Antoine. *Psicopedagogía de los adultos* (México D.F.: Edit. Siglo XXI. 1973) p. 199.
- Ludojoski, Roque Luis. "La Naturaleza de Ser Adulto" *Un enfoque Andragógico*. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 1(2): 156-175, 1978.
- Ludojoski, Roque Luis. "El Proceso de Adultación del Ser Humano". Revista Interamericana de Educación de Adultos, 1(4) 539-557, 1978.
- Ludojoski, Roque Luis. "Proceso de Ser Adulto" Un Enfoque Biopsicológico. Revista Interamericana de Educación de Adultos. 1(3): 330-349, 1978.
- Ramírez, María del Sagrario, *El Adulto*, (España, Madrid: Edit. Marsiega, 1976) p.107.
- Ramírez, María del S., *Métodos de Educación de Adultos*. (España, Madrid: Edit. Marsiega, 1974) p. 298.
- Rey, André, *Conocimiento del Individuo por los Tests* (España, Madrid: Edit. Guadarrama, S.A. 1974) p. 298.
- UNESCO, *Informe Final, Tercera Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos*. (Japón, Tokio: Julio, agosto, 1972) p. 102.
- UNESCO, *Proyecto de Recomendación Relativa a la Educación de Adultos* (Nairobi. 19ª Conferencia General, 1976), p. 20.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) María del Sagrado Ramírez. *El Adulto* (Madrid, España. Edit. Marsiega, 1976) p. 17.
- (2) Coolie Verner y Alan Boot. *Educación de Adultos*. (Buenos Aires, Argentina; Edit. Troquel, 1971) p. 35.
- (3) María del S., Ramírez. *El Adulto*. Op. Cit., p.46-47
- (4) Antoine, León. *Psicopedagogía de los Adultos* (México D. F.; Edit. Siglo XXI. S. A., 1973) P. 67-69.
- (5) André, Rey. *Conocimiento del Individuo por los tests*. (Madrid, España-Editorial Guadarrama S.A., 1974) p. 145-146.
- (6) Paul, Bergevin. *Filosofía para la Educación de Adultos*. (Urraza-México: Edit. Asociadas S.A. 1975) p. 53-54.
- (7) *Ibid*, p. 147.
- (8) Coolie, Verner y Alan Boot. Op. Cit. p. 12.
- (9) Paul, Lengrand, *Introducción a la Educación Permanente*. Barcelona-España. Edit. Teide. 1973) p. 54-55.
- (10) *Ibid*. p. 55-56.
- (11) Informe Final, Tercera Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos. Tokio-Japón. Julio-Agosto 1972. p. 13-14.
- (12) UNESCO, Proyecto de Recomendación Relativa a la Educación de Adultos, Conferencia General 19ª. Reunión Nairobi, 1976. p.2.

EDUCACION HACIA EL MUNDO DEL TRABAJO

Angelina Abarca Molina

INTRODUCCION

El término, "Educación hacia el mundo del trabajo", conocido en inglés como "Career Education" fue acuñado en 1970 por el Dr. Sidney P. Marland, hijo, por esa época Comisionado de Educación de la Oficina de Educación de los Estados Unidos de Norteamérica.

Marland, concientemente rechazó formular una definición precisa del término pero lo describió originalmente como "un sistema educativo de naturaleza utilitaria basado fundamentalmente en la autorrealización de cada individuo" (1).

Para Kenneth B. Hoyt, otro de los impulsores del sistema, éste representa "el esfuerzo total de la educación pública y de la comunidad para ayudar a todos los individuos a familiarizarse con los valores de una sociedad orientada hacia el trabajo, a integrar esos valores en su estructura personal de valores y a implantarlos en sus vidas en forma tal que el trabajo se convierta en algo posible, significativo y que le produzca satisfacción a cada individuo" (2).

Para lograr los objetivos que encierra esta definición, se requiere que la "Educación hacia el mundo del trabajo" sea parte del currículum de todos los estudiantes a través de toda su educación formal, desde el Kindergarten hasta la conclusión de la educación diversificada y aún más allá, si el individuo así lo determina. Se pretende que durante los primeros años, se provean al niño experiencias que le permitan conocer el mundo del

trabajo, familiarizarse progresivamente con él y que adquiera conocimientos y destrezas necesarios para tener un empleo al egresar de la escuela. Así, al ingresar en el mundo del trabajo, la persona está preparada para desarrollar nuevas habilidades, mantener sus conocimientos al día y adiestrarse en nuevas ocupaciones cuando esto sea necesario.

Factores que hacen necesaria la incorporación del movimiento "Educación hacia el mundo del trabajo" al currículum.

Los factores que justificaron su incorporación al currículum de la escuela norteamericana, son de naturaleza socioeconómica y educativa.

FACTORES SOCIOECONOMICOS:

La sociedad norteamericana, constantemente preocupada por el bienestar de sus ciudadanos y con los fondos suficientes para otorgárselo, tiene diferentes programas de beneficencia social que han sido una arma de doble filo. El objetivo altruista con que fueron elaborados estos programas: "garantizar a cada ciudadano los medios indispensables para satisfacer sus necesidades básicas", se ha perdido de vista pues no todos los beneficiados con los programas, los necesitan realmente. Estas personas son las que constituyen un problema pues no están participando en la función productora de la nación y constituyen una carga en constante aumento para quienes sí ganan su sustento y pagan impuestos. De esta forma se está creando un ciudadano dependiente de los cupones de alimentos ("Coupons Food"), del bie-